



Los expertos de United World International Mehmet Perinçek y Onur Sinan Güzaltan evaluaron a la prensa internacional la cumbre del 29 de septiembre del presidente ruso Putin y el presidente turco Erdogan.

La cumbre de Sochi demostró una vez más que los intereses de Rusia y Turquía coincidían en la mayoría de las áreas, dijo [Mehmet Perinçek en la entrevista con el periódico ruso Vzglyad](#). Según él, ambos países se enfrentan ahora al comportamiento agresivo de Estados Unidos en Siria, por lo que Moscú y Ankara no tienen otra opción que una asociación estratégica.

Sugerencias sobre el acuerdo para una estrategia conjunta en Siria

En las declaraciones de Erdogan después de su conversación con Putin, Perinçek vio un indicio de que los líderes habían acordado una estrategia común para combatir a los terroristas en Siria.

“Nuestros países tienen una tarea principal: deshacerse de los radicales que buscan violar la integridad territorial de Siria. Se trata de dos grupos de terroristas: fundamentalistas en Idlib y separatistas en el este del Éufrates, es decir, el Partido de los Trabajadores del Kurdistán y otras fuerzas apoyadas por Estados Unidos”, explicó el experto al diario ruso.

“Las declaraciones de Erdogan después de la reunión en Sochi demuestran que el líder turco es consciente de la importancia de la cooperación con Rusia. Nuestra asociación se profundizará con el uso de diferentes esquemas - en Libia, en el Cáucaso, en el Mediterráneo Oriental”, predice Perinçek.

"Los intereses turcos y rusos coinciden completamente"

“Para empezar, vale la pena enfatizar que los intereses de Turquía y Rusia coinciden completamente. Ambos países sufren la amenaza de la agresión estadounidense, no tienen más remedio que cooperar y crear una asociación estratégica. Por lo tanto, Moscú necesita a Ankara tanto como Ankara necesita a Moscú. Y estos países pueden resolver sus problemas de seguridad o economía solo en cooperación entre ellos ”.

Mehmet Perinçek [habló también con el sitio web de noticias azerbaiyano Vzglyad.az](#), comentando los resultados de la reciente reunión entre el presidente ruso Vladimir Putin y el presidente turco Recep Tayyip Erdoğan.

Según él, antes de la reunión, ambos líderes solo tenían que darse cuenta de los intereses objetivos de sus países. Esta reunión demuestra que tanto Erdogan como Putin ya son conscientes de los intereses de sus países, y esto se evidencia en los resultados de esta reunión.

"En lugar de discutir diferentes problemas por separado, esta vez los líderes acordaron una estrategia común"

“Por supuesto, en diferentes regiones hay diferentes problemas, diferentes agendas, diferentes esquemas y diferentes modelos de cooperación. Si Turquía y Rusia tienen una estrategia común contra la agresión estadounidense y a favor de la paz y la prosperidad, la estabilización en la región, entonces es posible resolver cualquier problema en los puntos de crisis en Karabaj, Siria, África, Mar Negro y Problemas chipriotas. Por lo tanto, era importante definir una estrategia común y una hoja de ruta común para la cooperación ruso-turca. Creo que esta reunión fue importante en este sentido. Si ambos líderes discutieron diferentes problemas en reuniones anteriores por separado, esta vez, acordaron una estrategia común ”, dijo.

El politólogo señaló que durante esta y las reuniones posteriores, ambos líderes no necesitan negociar, por ejemplo, la parte turca cede en Idlib y la parte rusa cede en Turquía en el Éufrates oriental o Chipre.

“Sus intereses coinciden en todas las regiones y en todos los asuntos. El principio fundamental de la cooperación entre los dos países es garantizar la integridad territorial de Siria. Y ambos países necesitan eliminar las fuerzas que violan la integridad territorial de este país. Y esto no significa una concesión al otro, porque la eliminación de esas fuerzas es del interés de ambos países.

Cooperación en la industria de la defensa

Otro tema importante fue la cooperación en la industria de defensa. Turquía es en sí misma un miembro de la OTAN, pero en la práctica se ha convertido en el objetivo de facto de la alianza. Turquía tiene problemas con Estados Unidos, un enfrentamiento que no es temporal y no se deriva de un malentendido. Este es un conflicto estratégico. Mientras Estados Unidos no abandone sus planes en nuestra región, este enfrentamiento continuará. Por tanto, en caso de posibles conflictos con la OTAN, con Estados Unidos o con los aliados de Estados Unidos, Turquía no podrá utilizar sistemas armados dependientes de la OTAN. Por lo tanto, Turquía necesita sistemas armados independientes y la compra del S-400 fue de gran importancia.

Ahora Putin y Erdogan están hablando de la producción conjunta de diferentes sistemas armados y motores para cazas. Los países van a construir dos centrales nucleares más en Turquía. Todas estas decisiones de este encuentro prueban las perspectivas estratégicas de las relaciones ruso-turcas”, concluyó Mehmet Perinçek.

El experto de la UWI y politólogo turco Onur Sinan Guzaltan analizó la cumbre en sus comentarios a [Ukraine.ru](https://www.ukraine.ru), evaluando tanto la presentación pública como los aspectos detrás de escena.

"Ankara y Moscú adoptan un enfoque que enfatiza los valores compartidos"

“Sobre la base de las declaraciones en la reunión de Sochi, Ankara y Moscú no quieren que su relación se arruine y quieren adoptar un enfoque que enfatice los valores compartidos en lugar de las diferencias. Contrariamente a lo esperado, los desacuerdos sobre los temas de Crimea e Idlib no fueron tratados en los comunicados de prensa”, dijo Güzaltan.

Pero, naturalmente, estos temas se abordarán en una conversación personal. La presencia del director de la Organización de Inteligencia Nacional Turca (MIT) en la delegación turca también muestra que las partes discutirán sobre Siria y Libia en detalle. Y aquí hay puntos de contacto.

"Personalmente, creo que si Rusia adopta una posición clara contra las organizaciones terroristas respaldadas por Estados Unidos como el PKK / PYD / YPG, y si se puede encontrar una solución común a la crisis de refugiados, la posición de Turquía sobre Idlib puede suavizarse". Güzaltan dijo a Ukraine.ru.

Análisis: Ankara y Moscú: arquitectos de un orden mundial multipolar

El presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, y el presidente ruso, Vladimir Putin, se reunieron en Sochi, Rusia, el 29 de septiembre. La reunión de los líderes duró casi tres horas y fue productiva. Esta es la primera reunión cara a cara entre los líderes de Rusia y Turquía en mucho tiempo, debido a las restricciones del coronavirus. La extrema importancia de estas conversaciones para ambos líderes se refleja en dos hechos: el presidente Erdogan voló a Rusia específicamente para esta reunión, y el presidente Putin se reunió personalmente con el presidente Erdogan, a pesar de que estuvo durante mucho tiempo en autoaislamiento debido a Covid contaminación en su personal.

Luego de los discursos públicos, los Presidentes discutieron todos los temas importantes a puerta cerrada, por lo que no hicieron declaraciones una vez finalizadas las conversaciones. Pero Erdogan dijo en las redes sociales que se fue de Sochi después de una reunión "productiva" con su homólogo ruso.

Estrategia de ganar-ganar

“Nuestras conversaciones a veces no son fáciles, pero su resultado siempre es positivo. Nuestras agencias han aprendido a encontrar compromisos que beneficien a ambas partes ”, [dijo Putin.](#)

Una parte importante de las negociaciones se dedicó a cuestiones financieras y económicas, inversiones y proyectos conjuntos. El comercio turco-ruso se desplomó en más del 20 por ciento, pero aumentó en más del 55 por ciento durante los primeros nueve meses de este año, en realidad ocho meses y medio, dijo Putin. También dijo que las inversiones turcas en la economía rusa han alcanzado los 1.500 millones de dólares, mientras que las inversiones rusas en la economía turca alcanzaron los 6.500 millones de dólares.

Putin admitió que a veces las negociaciones entre las partes eran "difíciles". "Las negociaciones son a veces difíciles, pero con un resultado final positivo. Nuestros organismos [gubernamentales] han aprendido a encontrar compromisos que sean beneficiosos para ambas partes ", dijo.

Erdogan agradeció a Rusia por su contribución a la ayuda y el apoyo que Turquía ha recibido en la lucha contra los incendios forestales.

"Es notable que las relaciones turco-rusas, incluidas las políticas, económicas, comerciales, militares y de defensa, así como las industriales, están progresando. Esto es obvio. A pesar de una pequeña disminución en nuestro comercio mutuo, las relaciones avanzan positivamente ", dijo Erdogan.

Como ejemplo, la construcción de una central nuclear Akkuyu se completará a tiempo, agregó el líder turco.

El contexto geopolítico: el colapso de Occidente

Es muy importante entender bien el contexto geopolítico de las conversaciones. Tienen lugar en el contexto de una gran crisis y la reestructuración de los sistemas de seguridad centrados en Occidente. Estados Unidos acaba de dejar Afganistán en desgracia. Se está produciendo otra crisis en la OTAN: el presidente Biden, a quien los europeos esperaban que profundizara las relaciones transatlánticas, ha apuñalado a Francia por la espalda. El contrato multimillonario franco-australiano para la construcción de submarinos fue sacrificado a la nueva alianza anglosajona AUKUS. Así, Europa se ha dado cuenta de que, sin importar quién esté en la Casa Blanca, Biden o Trump, Estados Unidos está cambiando su línea geopolítica. La prioridad no es Europa ni Oriente Medio, sino el Pacífico, donde Estados Unidos está abiertamente en

desacuerdo con China y prefiere confiar en Australia, Nueva Zelanda y Gran Bretaña. atraer a los países del QUAD, incluidos India y Japón, a una alianza. Francia, a pesar de sus vastas posesiones en el Pacífico y sus fuerzas nucleares, no tenía lugar en esta empresa.

La propia Francia se enfrentó a su propio "Afganistán" en África. Simultáneamente con la decisión de Biden de retirar las tropas de Afganistán, Emmanuel Macron anunció una reducción de la presencia militar francesa en el Sahel. La operación francesa Barkhane fracasó. Los franceses no pudieron garantizar la seguridad de las antiguas colonias. El régimen pro-francés en Mali colapsó el año pasado bajo la presión de un ejército patriótico, y un reciente golpe en Guinea también podría plantear serias dificultades para la presencia francesa en la región. El poder neocolonial francés en África está implosionando por las costuras debido al fracaso de París, el aumento del sentimiento anti-francés en África y la actividad de potencias más efectivas que ofrecen a los países africanos una asociación justa: Turquía, Rusia y China.

Siria: en el centro de atención

En este contexto geopolítico, los presidentes discutieron en primer lugar la situación en Siria. "Los pasos que damos juntos con respecto a Siria tienen una gran importancia, - dijo Erdogan, - la paz allí depende de los lazos turco-rusos".

Siria estaba en el centro de atención, porque los combates en Idlib se han intensificado en las últimas semanas. Rusia, como principal aliado del gobierno sirio, está brindando un apoyo crucial para las operaciones aéreas contra las milicias radicales que se han atrincherado en la provincia. "Estamos cumpliendo los principios del acuerdo alcanzado con Rusia", declaró el ministro de Defensa de Turquía, Hulusi Akar, justo antes de la reunión del miércoles. Akar dijo que Ankara esperaba que Moscú también "cumpliera con sus responsabilidades en virtud del acuerdo".

Idlib es un obstáculo en las relaciones entre Ankara por un lado y Damasco y Moscú por el otro. Para el gobierno sirio y Rusia, los combatientes en Idlib son terroristas. Ankara está tratando de cooperar con las fuerzas que controlan la provincia, apoyándose en los combatientes menos radicales contra los más radicales. Hay puestos de observación del ejército turco en la provincia de acuerdo con los acuerdos alcanzados en el marco del proceso de Astana. Sin embargo, Hayat Tahrir al-Sham, que controla la mayor parte de la provincia, se [define como una organización terrorista en Turquía.](#)

Turquía se opone a la operación militar en Idlib, ya que obligará a unos 3 millones más de refugiados a ingresar a Turquía. Tanto los combatientes como sus familias y parientes se concentran en Idlib. Este factor de migración es una amenaza para la estabilidad social, la seguridad y la economía de Turquía.

También es importante para Turquía lo que está sucediendo en el noreste de Siria, donde Estados Unidos apoya a los separatistas kurdos. Sin embargo, aunque Turquía ha podido estar de acuerdo con Rusia sobre Idlib todos estos años, los estadounidenses han demostrado que no están preparados para escuchar la opinión de la parte turca.

El presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, dijo el viernes pasado que las conversaciones recientes con el presidente estadounidense Joe Biden fueron decepcionantes y que su país, miembro de la OTAN, buscaría vínculos más estrechos con Rusia. El viernes pasado, hablando después de la oración en Estambul, Erdogan [dijo que](#) él y Biden no lograron superar sus diferencias en una reunión durante su visita a Nueva York para asistir a la Asamblea General de la ONU esta semana.

Obviamente, resolver el problema de Idlib y el noreste de Siria requiere la sabiduría de ambos líderes: Erdogan y Putin. Ambos están interesados en mantener contactos y relaciones amistosas entre los dos países. La forma de resolver el problema puede consistir en expulsar conjuntamente a los estadounidenses del país y proteger la integridad territorial de Siria. Si Moscú debe tener en cuenta el dolor fundamental de la cuestión del separatismo kurdo para Ankara, entonces Ankara debería tener en cuenta la cuestión de Ucrania. Es obvio que apoyar a Kiev, que es anti-rusa y geopolíticamente no autosuficiente, completamente dependiente de los Estados Unidos, no está en el interés a largo plazo de Turquía, ya que indirectamente convierte a Turquía en un rehén de los intereses estadounidenses, implementado a través de Estados Unidos. apoderados en Kiev.

EI S-400

También se discutieron otros temas clave de la cooperación bilateral. El primer tema entre ellos fue la posible adquisición de nuevos sistemas de defensa aérea S-400. Washington había dejado en claro anteriormente que se oponía firmemente al acuerdo, pero Ankara mostró voluntad política e insistió en sus propias prioridades.

Erdogan le dijo a Putin que quería discutir una mayor cooperación en defensa a pesar de las objeciones de Estados Unidos. "En la AGNU, las personas típicas nos preguntaron especialmente sobre ciertos temas específicamente, por supuesto", dijo Erdogan. El líder turco dijo que Ankara le dio a Washington "la respuesta necesaria de todos modos".

"No es posible para nosotros dar marcha atrás de los pasos que dimos. Especialmente creo esto: es de gran importancia para nosotros continuar fortaleciendo los lazos turco-rusos todos los días".

De Afganistán a Libia

Los presidentes turco y ruso en las conversaciones expresaron "líneas rojas", cada uno con las suyas, no solo en Siria, sino también en una gama más amplia de temas. "Estamos cooperando con bastante éxito en el escenario internacional, incluso en Siria y nuestros contactos mantenidos para coordinar nuestras posiciones sobre Libia", dijo Putin.

Por lo tanto, según informes de los medios de comunicación, la agenda en Sochi incluía a Libia y el sur del Cáucaso.

Libia está a la espera de las elecciones de diciembre, por lo que también estuvo en la agenda de las conversaciones. Turquía apoya al gobierno de unidad nacional de Trípoli y considera que el general Khalifa Haftar es un putchista. Moscú está en contacto tanto con el general Khalifa Haftar en el este como con el gobierno de Trípoli. Sin embargo, ambos países están interesados en reducir a cero la influencia occidental (europea y estadounidense). Esta posición podría ser la base para una mayor coordinación de políticas en la región. Más importante aún, Moscú no se opone a los intereses turcos en el Mediterráneo oriental; su presencia en Libia está determinada por otros intereses: la lucha contra el extremismo pseudoislámico y la hegemonía unipolar de Estados Unidos.

En Afganistán, donde Turquía pretendía mantener su influencia pero se vio obligada a retirarse, los talibanes han demostrado una actitud negativa hacia la presencia extranjera en el país. Quizás la relación podría haber sido mucho mejor si Turquía no hubiera sido miembro de la

OTAN. Tanto Moscú como Ankara están interesados en estabilizar Afganistán. Para Rusia, es importante que la situación en Asia Central sea predecible y segura. Para Turquía, es importante que Afganistán no se convierta en una fuente de amenaza migratoria.

Los intereses rusos y turcos se superponen en el sur del Cáucaso. Hace un año, estallaron los enfrentamientos entre Armenia y Azerbaiyán. Con la ayuda de las armas turcas, Azerbaiyán estableció el control sobre la mayor parte de Nagorno-Karabaj, previamente alienado por los armenios. Durante la reunión de Sochi, Putin citó el importante papel de Moscú-Ankara en el establecimiento de la paz de Nagorno-Karabaj en 2020. El presidente ruso señaló que el centro conjunto ruso-turco que monitorea el alto el fuego en la frontera entre Azerbaiyán y Armenia está trabajando activamente, y “Esta colaboración es una gran garantía de estabilidad y de coordinación de las posiciones de las partes en los pasos futuros hacia la reconciliación”.

Rusia no lo impidió y facilitó los acuerdos de paz entre Azerbaiyán y Armenia. El problema ahora es la integración económica de la región y la creación de un corredor de Nakhchivan que conectaría la mayor parte de Azerbaiyán con la región de Nakhchivan y Turquía. Moscú también puede involucrarse en el desarrollo de la integración económica en la región y Armenia ahora también enfrenta perspectivas de desarrollo económico. La tendencia general hacia el debilitamiento de Occidente, especialmente Francia y Estados Unidos, está frustrando los planes revanchistas de las élites armenias. Armenia, que está estrechamente relacionada con Rusia, es más predecible para Turquía. En el Cáucaso Sur, también existe la posibilidad de desplazar la influencia negativa de Estados Unidos y Francia y gestionar los procesos en el marco de los acuerdos de las potencias de la región,

África: un destino prometedor

África no fue mencionada directamente durante la reunión de Sochi, pero es posible que los líderes lo hayan discutido a puerta cerrada. Es un continente de importancia estratégica para ambos países.

El África subsahariana ha sido durante mucho tiempo un área gris en los contactos entre Turquía y Rusia. Sin embargo, es obvio que en el contexto de los fracasos de Francia, Turquía, Rusia y China se llenará el vacío.

Rusia ya está demostrando que puede desplazar efectivamente a los franceses en África. Los especialistas militares rusos pronto aparecerán en Mali, donde la presencia militar francesa, según el primer ministro del país, ha llevado en los últimos años a la parálisis total del estado. Los rusos ya han demostrado en otro país africano, la República Centroafricana, que son capaces de afrontar eficazmente los problemas de seguridad. Fue la elección soberana del pueblo y las autoridades de Mali, que lo hicieron a pesar de la presión sin precedentes de Francia, que todavía amenaza con abandonar la lucha contra el terrorismo en Mali por completo si los rusos van allí.

Turquía también está activa en África, y Moscú y Ankara podrían trazar las líneas de sus intereses. La armonización entre los dos actores los beneficiaría tanto a ellos como a los propios países africanos, que luchan contra el neocolonialismo occidental. Francia, que está activa contra Turquía en todas las direcciones, incluso en el Mediterráneo oriental, es el adversario de Rusia en África. Por lo tanto, es la armonización de esfuerzos con Moscú en el continente negro lo que es extremadamente importante para Ankara, a fin de luchar conjuntamente contra las ambiciones neoimperialistas de París.

El encuentro entre Putin y Erdogan fue un encuentro de representantes de los dos polos de un mundo multipolar. La nueva situación geopolítica les abrió oportunidades no solo para discutir temas difíciles sino también tácticos, como Idlib, con confianza y honestidad. Pueden esbozar una imagen más amplia, compartiendo su visión del nuevo mundo multipolar, sus intereses, zonas de seguridad, líneas rojas y posibles áreas de cooperación a nivel mundial.